

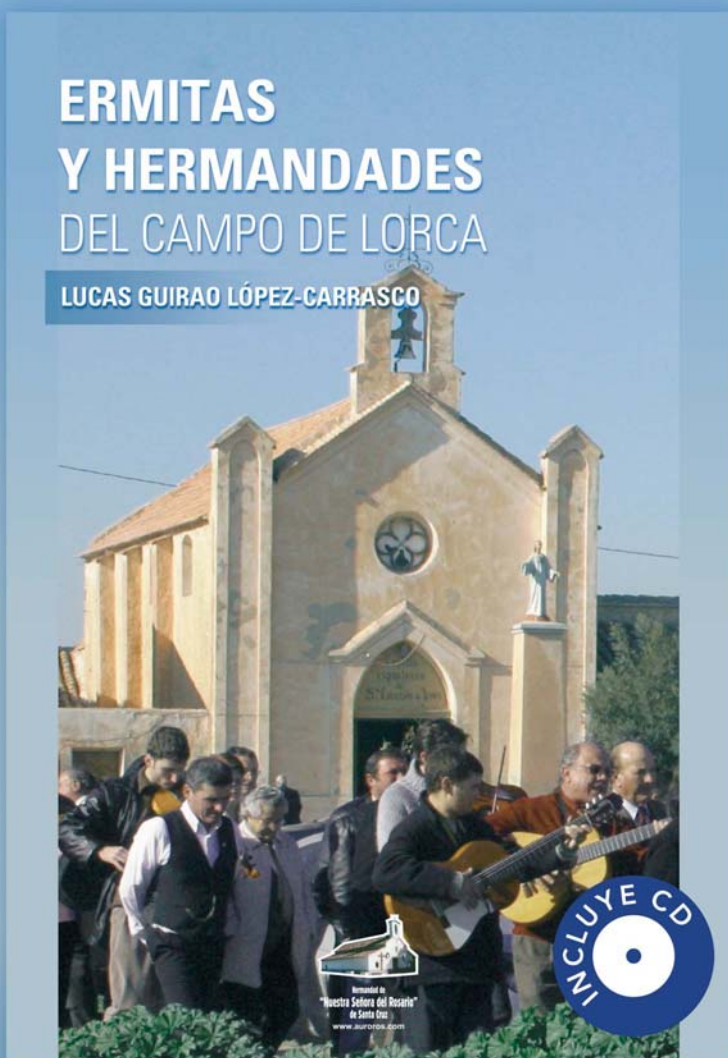
PRESENTACIÓN DEL LIBRO DISCO "ERMITAS Y HERMANDADES DEL CAMPO DE LORCA" DE LUCAS GUIRAO LÓPEZ-CARRASCO

19 DE OCTUBRE DE 2009

PRESENTACIÓN

ERMITAS Y HERMANDADES DEL CAMPO DE LORCA

LUCAS GUIRAO LÓPEZ-CARRASCO



Centro Cultural de Lorca
Día 19 de octubre, 20:00 h.

Actuación prevista:
Cuadrilla de Aguaderas



Cuadrilla de ánimas de Aguaderas



Pedro Sánchez Moreno prologuista del libro

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA CUADRILLA DE ÁNIMAS DE AGUADERAS, PEDRO SANCHEZ MORENO

Esta noche tengo doble responsabilidad y compromiso. Primero, abrir musicalmente con algunos miembros de la cuadrilla, al no poder venir todos, pues hay gente que trabaja esta tarde y se hace lo que se puede, y luego como prologuista o persona que ha hecho la presentación de la actual edición. En primer lugar, quería agradecer a Joaquín la oportunidad que me dio al invitarme a prologar esta obra, aunque ya tiene un prólogo original con una capacidad de síntesis bastante eficaz, y quiero agradecerse por dos motivos. Primero, por la oportunidad de adherir mi humilde literatura a una obra que yo considero muy importante, sobre todo a nivel documental, porque se recogen datos de todas las ermitas en la época en que hizo el estudio, algunas que son

anteriores, de las cuales un mínimo están desaparecidas, y que está bien que quede constancia en algún documento que esas ermitas existieron. También recoge datos incluyendo nombres de miembros de antiguas hermandades de ánimas, de las que hoy en Lorca sólo quedan diez o doce; ahí salen hasta un total de 33 hermandades de ánimas algunas de las cuales se relata el patrimonio que tenían a nivel de instrumentos, de estandartes, de campanas para la ermita, haciendo ver de esta forma la importancia que tuvieron en su época las hermandades de ánimas como asociaciones o entidades vecinales que contribuían al mantenimiento entonces material de las ermitas, instrumentos y estandartes. Además de esto, en gran parte de las ermitas rurales había que costear los oficios, por lo cual las hermandades de ánimas que mayor poder tuvieran, sobre todo por Navidad, son las que contaban con mayor número de misas al año. Al día de hoy, aunque se sigue produciendo de manera más leve que se hacía en esa época, las cuadrillas de hoy en día sí que hacen un cometido social en sus pedanías a nivel de dar ayudas para organizar fiestas, incluso algunas cuadrillas siguen manteniendo su patrimonio instrumental, incluso alguna cuadrilla mantiene un pequeño museo etnográfico. La dependencia que entonces existía, sobre todo económica, hoy ya no existe. En estos dos aspectos que he hablado, este libro es un documento esencial sobre todo para ayudar a entender un poco la sociedad de aquella época. Luego otro motivo de agradecimiento hacia Joaquín es que para mí es un honor imprimir mi letra junto a la de Lucas Guirao, mi buen amigo, que yo conocí cuando contaba con 96 años, una persona de la que siempre aprendías algo y si no aprendías nada, pues siempre te divertías con él. Yo contacté con él a raíz de un libro que escribí en el año 2002 relatando la historia de la hermandad de ánimas de Aguaderas. Nos ayudó mucho a la hora de facilitarnos documentos. Nosotros, particularmente, la hermandad de ánimas de Aguaderas tenemos que decir que a Lucas le debemos muchas cosas. Ya no sólo la hermandad, yo pienso que todos los lorquinos. Fruto del trabajo de Lucas viene a ser que Lorca, por ejemplo, tenga una de las guitarras que se cuentan entre las cuatro o cinco más antiguas de toda España según los expertos que ya la han visto. Otro, que sepamos cuál era nuestro patrimonio instrumental y todas las historias antiguas, incluido los datos de la colecta del año de 1777 de la hermandad, que era de 18 duros y 18 maravedíes, cosa que cuando me lo dijo me extrañó un poco. Y por dar más valor a este libro, debo decir que Lucas escribió este libro, como los otros tres que escribió, desde el conocimiento interno, porque Lucas Guirao era una persona muy estudiosa que viera el tema lejano y se interesara y escribiera. Lucas era una persona que lo vivía en primera persona. Él era cuadrillero, era guitarrista y un buen improvisador o buen guión de Pascuas, como se le dice. Entonces lo que Lucas hizo fue desde la pasión que él sentía por esta música y por las tradiciones populares. Y podría nombrar sobre Lucas méritos como, por ejemplo, ser durante muchos años presidente de la Hermandad de Labradores de Lorca, la primera persona que saca una cuadrilla de su entorno y la colocó sobre un escenario, inicia el precedente de lo que se ha convertido lo que él hizo, que fue simplemente un encuentro de cuadrillas en el año 1967 y que ahora es la forma de funcionar las cuadrillas y de reunirnos todos. Pero como a Lucas tampoco le gustaba presumir de méritos, yo me quedaré con su mente brillante. De él podría decir muchas coplas porque era un hombre con mucho ingenio, y para que os hagáis una idea os voy a decir una copla. Me la dijo su hija Josefina, una gran

persona, con 101 años, unas semanas antes de fallecer, cuando ya se encontraba mal. Fue a visitarlo un amigo y le dice cómo vas Lucas, y le contestó:

Pues no es mala mi situación
me levanto de la cama
y me siento en el sillón
y entre tanto voy y vengo
me mantengo en el balcón.

Con esta copla de Lucas, agradezco a Joaquín tanto el invitarme a hacer el prólogo como a estar aquí esta tarde, dar esta charla, haberme invitando esta tarde, y al esfuerzo personal que ha tenido con esta edición para que vea la luz. Yo pienso que es más que merecido. Muchas gracias a todos por escucharme



Intervención de Pedro Sánchez Moreno





PALABRAS DEL CONCEJAL DE EDUCACIÓN Y PERSONAL, JOSÉ JOAQUÍN PEÑARRUBIA MANZANERA

Buenas noches querido amigos, queridas amigas.

Nos encontramos aquí esta noche para presentar un libro. Siempre es un motivo de satisfacción la presentación de un libro. Y cuando es un libro sobre los usos y costumbres de nuestro pueblo, de nuestra ciudad, pues es mayor la satisfacción que nos embarga. En esta presentación, hay dos ausencias, una, la del autor que como acaba de decir Pedro hasta 101 años tenía una mente clara que nos ha hecho ver a través de ese poema que improvisó. La otra, la concejal de Cultura, que por motivos distintos de juventud porque tiene que estar con su niño, no ha podido acudir como era su deseo a esta presentación. Destacar fundamentalmente el tema del libro, la recopilación de estos datos históricos de las ermitas de nuestra ciudad y de nuestro campo, con la clasificación de las hermandades, con unas reseñas bibliográficas muy interesantes, y creo que más que yo tengo aquí tanto a mi derecha como a mi izquierda a dos expertos, a Joaquín Gris que es un experto en temas de auroros, y, por supuesto, un experto en todos estos temas, y también a mi derecha, a Juan Guirao, que es aparte de ser sobrino del autor, archivero municipal, erudito que conoce este libro perfectamente. Y yo creo que mejor que yo, evidentemente, cualquiera de los dos pues nos van a dar una semblanza de este libro de primera mano muchísimo mejor que yo. Muchas gracias.



José Joaquín Peñarrubia



Juan Guirao

PALABRAS DEL ARCHIVERO MUNICIPAL Y SOBRINO DEL AUTOR, JUAN GUIRAO GARCÍA

Mi tarea esta noche es un poco doble, hablar de mi tío, y hablar también de su obra y de la publicación doble que se ha hecho. Este libro contiene dos partes, el libro en sí y luego un CD con músicas lorquinas de hace muchísimo tiempo, una auténtica joya casi arqueológica. Yo, después de las palabras del bueno de Pedro Sánchez Moreno, con ese carácter emotivo, no quisiera abundar más en esta línea. Pero sí quiero decir algo. Se van a cumplir cinco años de la muerte de mi tío dentro de tres semanas. Él murió como se decía antes con 101 años. Sus últimos días eran alegrar a las personas que estaban a su alrededor, en el sanatorio me dijeron que gastaba bromas estupendas, y sobre todo improvisaba versos, algunos posiblemente incendiarios, porque tenía un ingenio alegre y muy vario, a las enfermeras que lo cuidaban. Fue un hombre que se hizo a sí mismo, él nació de donde venimos todos, incluso el que les habla, en el paraje de El Mesillo, en la diputación de Aguaderas, de lo cual me siento, el que me conoce sabe, muy orgulloso, porque fue un hombre agricultor lo primero. Luego llega con treinta años a la ciudad, hace el bachiller, hace una pequeña carrera, él era auxiliar técnico sanitario, y nunca dejó de mirar al lugar de su origen, a Aguaderas, a esa zona la quería entrañablemente. Y con su padre, mi abuelo, Juan Guirao Carrasco, también le enseñó por el año 1910 a tocar la guitarra, la bandurria, el pandero, lo que

fuere para acompañar a aquellas pocas trashumantes cuadrillas que en los días de Pascua iban a pedir por el ánima de los vecinos, sacar un poquito de dinero para poder decir misas por los que habían muerto. Él llevaba eso plenamente en la sangre.

Mi tío escribió un puñado de cosas, no solamente este libro que felizmente esta noche vamos a tener entre nuestras manos, sino que escribió varios libros. El único publicado fue hace un cierto tiempo que se llamaba "Vivencias campesinas en la Lorca durante el reinado de Alfonso XIII", un libro del que se hicieron 800 ejemplares y se agotó enseguida. Él tenía, como digo, un ingenio excepcional, trovaba y repentizaba, creaba versos yo diría que casi constantemente. Mis compañeros del archivo saben que cada día a las diez de la mañana me llamaba el tío Lucas porque él se había despertado a las cinco de la mañana, al final de sus años tenía un problema y es que prácticamente estaba ciego, pero él repentizaba de su cabeza alguna quintilla, algunos versitos, y a las diez exactamente me llamaba mi tío y me decía si tenía por ahí algún lápiz, no bolígrafo, sí tío Lucas, pues toma nota. Y había versos que yo recuerdo que por supuesto no los voy a decir ahora, alguno absolutamente incendiarios, porque había dos cosas que no le gustaban a mi tío, la falta de decencia y la deshonestidad política. Y, a lo largo de su vida de 101 años tuvo que padecer como espectador alguna circunstancia de este tipo. Pero hablaba de todo, y contaba de todo, aquel ingenio es lástima que no hubiera ver correspondido con publicaciones de alguna de sus obras. Él escribió hasta una propia autobiografía, escribió un libro que tituló "Un cicerone lorquino", otra sobre poesías y coplas que había hecho pero siempre mandaba mecanografiar, las fotocopiaba y las repartía entre los más íntimos o los más cercanos.

No quiero extenderme mucho sobre este libro, yo sé que trabajó muy intensamente en los años sesenta y setenta para poder acabarlo. Yo le ayudé un poquito en algunas ocasiones, fue al archivo del Obispado de Murcia, incluso una vez que yo recuerde hasta el propio archivo de la catedral, aparte de otros archivos, pues a veces había ciertas dificultades de transcripción paleográfica. Pero es una pelea suya de muchos años hasta dejar lo que él sabía. Y es que en el siglo XVIII empieza en el extensísimo campo de Lorca, no diremos que por ejemplo Águilas pertenecía a Lorca, en ese extensísimo terreno iba habiendo ermitas y consiguientemente cuadrillas, hermandades, que tenían por misión centrada fundamentalmente en la Pascua recoger algunas limosnas de entre todos los vecinos para mantener el culto de la iglesia y también para decir misas por los difuntos que habían fallecido. A mí esto me parece bien interesante. Las ermitas en Lorca comienzan a construirse a finales del siglo XVII, es lo que llamó el historiador francés Guy Lemeunier la conquista del terreno. En Lorca, durante cuarenta años, casi cincuenta, de 1680 a mil setecientos treinta y tantos, se da un fenómeno curiosísimo, y es que llueve con regularidad, y hay dinero y rentas. Pero, se conquista el territorio, zonas que antes estaban abandonadas e incultas, se van quedando pequeño el núcleo de población, obviamente existía en el norte Avilés, Coy, existían algunas pequeñas entidades, pero el resto de pocas diputaciones es cuando se ponen a funcionar. La gente que está viviendo allí necesita servicios religiosos, no se van a desplazar desde la Parrilla a misa a Lorca, tenían que

tener su pequeño lugar de culto. Entonces es cuando empieza la gran eclosión de las ermitas en ese periodo entre 1680 y 1740.

... Yo les pido una pequeña anécdota personal y luego llamar su atención al CD que acompaña al libro. El libro lleva incorporado un CD con veintitantos motivos de música de Lorca. Y permítanme que lo que diga no se lo tomen como una exageración, no hay una apología de mi tío, simplemente hablar de la música que aparece. Aparecen varias cosas, la cuadrilla de Santa Gertrudis del año 1975, unos auroros del 78, los campanilleros de San José del año 73, hay unos escalofriantes cantos de siega de una vecina de la diputación de Avilés, Juana Huéscar Bastida, hay alguna copla grabada por el grupo de Auroros de Lorca. En lo que a mí me atañe yo quiero hacer una pequeña reflexión, y cuento esta sencilla anécdota y ya no les distraigo más. En el año 1962, hace cuarenta y siete años, mi hermana la mayor, Josefina, se había casado, y se marchó a vivir porque la familia del novio era de allí, el novio también lo era, mi cuñado Pepe, se marchó a vivir a Canarias. Canarias como Venezuela estaba lejísimos, mi madre la pobre andaba muy afectada por la pérdida de la hija y un día aparece en mi casa mi tío Lucas acompañado de una serie de gente, debía ser el día 12 o 14 de diciembre de ese año del sesenta y dos, pidiendo carne de chino o algunos dulces de Pascua o alguna botella de anís, porque venían a cantarle las pascuas a mi hermana que, por cierto, estaba en Canarias. Traían un magnetofón elefantiásico, mastodóntico, era una cosa pesadísima y grande, y en mi casa se grabó una serie de músicas para enviárselas a mi hermana a Canarias para que pudiera oír las pascuas de Lorca y otras cosas más allí en Las Palmas de Gran Canaria. Aquello se hizo entre la emoción de todos, y merced a la técnica, merced a recursos que ahora son complejos de explicar y no hay porqué, alguno de los fragmentos de aquella grabación de hace 47 años se han reproducido, ahora tenemos la música de hace casi medio siglo interpretada bajo la dirección de mi tío Lucas. Mi tío Lucas cogió para aquel momento lo que él entendía los mejores. Estaba Juanito Grajalva, Jesús Fernández Periago, Carmelo Meca, el gran bandurrista Domingo Amorós, que yo lo recuerdo perfectamente, un extraordinario panderista que era Francisco García Ruiz "El Mondejo", y cantaba Pedro Abellaneda creo recordar, Encarnación Reinaldos, que era una mujer pequeñita, muy nerviosa, muy menuda, que mi tío Lucas cariñosamente le llamaba "La Liebre". Para mí lo que más me conmueve es que cantaba un tío abuelo mío, José Guirao Navarro, era a su vez tío de mi tío Lucas, que tenía 75 años, y ese hombre cantó tal y como se hacía a finales del siglo XIX. Es decir, tenemos una pequeña joya arqueológica musical que acompaña este libro que por otras razones es interesante. A mí me conmueve lo de mi tío abuelo, lo que José Guirao Navarro, tenía la voz delgada y muy dedicada, pero esa voz está transmitiendo algo que yo he repetido hace poco y que quisiera insistir esta noche con ello. Lo que importa en un hombre no es lo que sabe, es lo que le estremece, el estremecimiento, el sentimiento, lo que llevamos por dentro, si algo llevamos, eso queda reflejado en esas piezas musicales que acompañan un libro que yo creo que va a ser del agrado de todos. Muchas gracias.



PALABRAS DEL COORDINADOR DE LA EDICIÓN, JOAQUÍN GRIS MARTÍNEZ

Buenas noches. Quiero saludar en primer lugar al concejal de Educación y Personal, José Joaquín Peñarrubia Manzanera, por estar esta noche en la presentación de este libro. Por supuesto, a Juan Guirao al que ya conozco y considero un amigo desde hace más de treinta años.

Yo pienso que la presentación tal y como se ha producido con ese prelude de músicas tradicionales de Lorca, del campo de Aguaderas, lugar de origen del autor de este libro, Lucas Guirao López-Carrasco, ha sido la mejor presentación y que a Lucas allá donde él esté seguro que nos está viendo y de que se habrá puesto muy contento de que Pedro Sánchez Moreno le haya dedicada esas palabras que han sido muy emotivas. A Pedro ya lo conozco de otras publicaciones en las que le he pedido su colaboración.

Pensaba decir muchas cosas pero fundamentalmente lo que quiero es agradecer a todos los que han intervenido en este libro disco. No solamente se ha publicado un libro, se ha publicado además un reportaje fotográfico de 54 ermitas cuya tarea ha sido responsabilidad del profesor Bartolomé García Martínez. Hago la observación de que la portada del libro tiene un color azul cielo en homenaje a su querido Paso Azul, espero que los Blancos me lo perdonéis.

Pero también quiero agradecer muy sinceramente a la familia del autor en especial a sus hijos, Juan y Josefina, que en el mes de abril de 2007 me autorizaran a publicar este libro. Por ello tengo que estarles especialmente agradecido.

Por supuesto tengo que estar agradecido a Juan Guirao porque él ha sido el que ha realizado la lectura definitiva del libro, corregido algunas cosas. Cuando en el mes de agosto de 2008, mes en que tengo por costumbre acercarme al archivo a fotografiar documentación, al explicarle a Juan Guirao el proyecto que tenía de publicación del libro de su tío, me dio a escuchar estas músicas que ahora se recogen en el disco, los seis primeros temas. El disco contiene en total 31 temas de música tradicional.

Además de los que ha hecho referencia Juan Guirao de 1962, también aparecen unos cantos de siega interpretados por una "segaora" del campo de Avilés, Juana Huéscar Bastida. Ella también me recitó unas curiosas coplas de los viejos auroros de Bullas. Yo conozco muy de cerca y de hecho ayer estuvimos con el grupo de La Copa de Bullas en el encuentro de auroros celebrado en Abanilla, pero desconocía que hubiera habido auroros también en la ciudad de Bullas.



José Joaquín Peñarrubia y Joaquín Gris Martínez

Quiero también agradecer una vez más a Pedro Sánchez Moreno por haber prologado este libro a petición mía, no quiero insistir en que la introducción musical a esta presentación por parte de la Cuadrilla de Ánimas de Aguaderas, ha sido a la vez sencilla pero magnífica.

Tengo que agradecer a mi mujer, Inmaculada Roca Sánchez, que es la que tenéis en la puerta con los libros, que haya hecho todo el tratamiento de textos.

A Nicolás Galiano Mondéjar, auroro, animero y "rezaor" de los pasos del Vía Crucis lorquino, por el hecho de haberme aportado diversos materiales sonoros que se incluyen en el audio de este libro.

¡Cómo no!, también a los auroros de Lorca, cuya participación en los encuentros de auroros desde hace ya tres años está teniendo un gran impacto, en la medida en que cada vez se les va conociendo más al ser espectaculares, porque no solamente son capaces de cantar la Aurora lorquina, la que desgraciadamente se dejó de cantar a mediados de los años cincuenta, sino que además lo hacen de una manera magnífica, siendo el guión Paco Carrillo que fue uno de los antiguos auroros. Pero también son capaces de hacer tal y como lo hicieron ayer, en Abanilla, de cantar una jota preciosa a la Virgen del Rosario al finalizar la misa. Agradecerle a los auroros de Lorca que hayan participado en este disco mostrando no solamente la Aurora lorquina sino también piezas del repertorio tradicional como son jotas, malagueñas, manchegas, parrandas, peretas, una marcha y pascuas.

A mi hijo Joaquín Gris Roca, que fue el responsable de la grabación de los temas 22 al 29 del grupo del auroros de Lorca, hizo además su correspondiente mezcla y posterior masterización del disco.

Para concluir, señalar que este libro disco debe de contribuir al cambio de percepción que la orgullosa ciudad de Lorca ha tenido sobre la música tradicional, la que siempre han tocado las cuadrillas, también el canto religioso de la Aurora lorquina, como parte integrante del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Porque así lo considera, desde 2003, la UNESCO al aprobar como instrumento normativo la convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. Toda labor que se haga en apoyo de la música tradicional del municipio de Lorca, en donde se encuentra depositado una tercera parte de la totalidad del patrimonio musical tradicional de la región, como la publicación de este libro, estará colaborando a suscitar un mayor nivel de concienciación, especialmente entre los jóvenes, de la importancia de su implicación en el mantenimiento y salvaguarda de esta relevante manifestación del patrimonio cultural inmaterial. Muchas gracias.